

The MESSAGE



Un mensaje del Obispo Joseph M. Siegel

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

Como ustedes saben, a principios de esta semana me uní a los otros Obispos de Indiana para suspender la celebración pública de la Misa los domingos y los días de semana hasta Nuevo aviso. Tomamos esta medida extrema en vista de nueva información y recomendaciones de oficiales de salud en torno a los profundos riesgos de salud suscitados por la pandemia COVID-19, especialmente a nuestros ancianos y aquellos con problemas de salud subyacentes, y la urgencia de contener la propagación del virus. También instituí cambios por precaución con respecto a la celebración de otros sacramentos.

Como católicos, nuestra vida espiritual está centrada en la Eucaristía, y por esto, comprendo plenamente el impacto que la ausencia de la Misa tendrá en ustedes y en sus familias. Era cuestión de balancear estas necesidades espirituales con la severa amenaza a la salud y bienestar de nuestra gente. Como compartí con nuestros sacerdotes, creo firmemente que esta acción no implica una falta de fe en la providencia de Dios, sino una confianza en los regalos de sabiduría y prudencia que Él nos provee a todos, así como también el conocimiento y la experiencia que Él les ha conferido a los doctores, investigadores y oficiales de salud pública que nos aconsejan sobre estos asuntos.

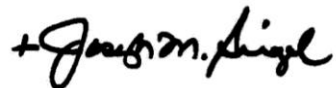
Estos son tiempos de desafíos, y nosotros estamos en territorio desconocido como Iglesia y nación. La única certeza que tenemos es el amor de Dios por nosotros, Sus hijos e hijas. Nos encomendamos nosotros mismos y a toda la gente a Su cuidado amoroso.

El resto de este tiempo de Cuaresma nos proveerá de muchas oportunidades para crecer en nuestra fe a través de un incremento de la oración, la negación de uno mismo, y obras de caridad. Les he pedido a nuestros sacerdotes que continúen celebrando la Misa todos los días, inclusive sin una congregación. Pueden estar seguros de que ellos estarán elevando sus necesidades e intenciones en el sacrificio de la Eucaristía, aunque ustedes no puedan asistir en persona. Los invito a mirar la celebración de la Misa por televisión o en línea, y a participar en ella haciendo una Comunión Espiritual. Nuestras Iglesias permanecerán abiertas todo el día para la oración ante el Santísimo Sacramento, y sus sacerdotes continuarán estando disponibles para proveer cuidado pastoral y espiritual. Es importante orar en el hogar como familia, la Iglesia doméstica, así sea el rosario, la Coronilla de la Divina Misericordia u otras devociones. Consideren leer juntos de la Biblia, especialmente los Evangelios. Así también, somos llamados como Iglesia para apoyarnos y alentarnos los unos a los otros lo mejor que podamos, a través de nuestras

oraciones y nuestros gestos de cuidado y afecto, especialmente para aquellos que lo necesitan. Por favor, asegúrense de tomar todas las precauciones para cuidar de su propia salud y bienestar, siguiendo las directivas suministradas por doctores y oficiales de salud.

Ponemos a nuestra Iglesia local bajo la protección amorosa e intercesión de María, la Madre de Dios y Salud de los Enfermos. Continuemos orando por los enfermos y sus familias, proveedores de salud médica, oficiales de salud pública y todos los líderes civiles en las semanas por venir. Sepan que estarán en mis oraciones, especialmente en la Misa, y yo pido por recordación en las suyas.

Sinceramente suyo en Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "+ Joseph M. Siegel". The signature is written in a cursive style with a small cross at the beginning.

Reverendísimo Joseph M. Siegel, DD, STL
Obispo de Evansville

— *Translated by Dr. Daniela Abraham,
St. Meinrad Seminary and School of Theology*